

## A su paso, una estela de santidad...

Desde que el pasado 1 de julio se abriera la Causa de Canonización de la Sierva de Dios, Madre M<sup>a</sup> Isabel del Amor Misericordioso, y aún con anterioridad a esta fecha, llega hasta nuestro Monasterio la luz que su vida irradia por doquier...

"Pude apreciar muchas virtudes que la Madre practicaba, y que el Señor había puesto en ella. Su grande humildad y sencillez; su austeridad y amor a la pobreza admiraban; en alguna ocasión, al quererle aliviar alguna de sus necesidades que por razón de su precaria salud me parecían necesarias, nunca quiso aceptar nada que fuera en contra de la Regla; me decía: ¿Qué le voy a ofrecer al Señor, si no son estas pequeñas privaciones?" M. Natividad Nebreda, Sierva de Jesús, Roma, 11 de febrero de 2005.

"Grande fue mi alegría al recibir la apertura de la Causa de mi queridísima y recordada Madre Isabel. Era de esperar, como para todos cuantos la conocimos, ya que su cara y sus obras en vida vislumbraban su santidad". Sor Remedios Calzada Nieva. Sierva de Jesús, El Bibio (Gijón) 5 de julio de 2006.

"Es tanta la devoción que infundió en mi alma, que no dudo en divulgar sus preciosas virtudes y hermosa vida, en esta tierra en que tanto amamos a Ntra. Madre del Carmen y su santo escapulario." Sara Jesusa Garrido, Boiro, 13 de julio de 2006.

"La Madre: una Santa. Una hoguera de amor a Dios y a sus criaturas. Llena de gracia, llena de luz, llena de paz, llena de ternura. Dios en ella presente." Sor Vicenta Quilis. Obrera de la Cruz.- Moncada.

"Me da mucha alegría poder escribir después de haber leído el libro de la Madre, y haberme hechizado (por decirlo de alguna manera) su vida. [...] Desde luego, tiene algo en la cara que impacta. Siempre digo que la cara es el reflejo de las almas. Lo noto en Madre María Isabel." Yannick Delgado Farias, Madrid, 19 de julio de 2006.

"En mi corto trato con ella pude apreciar el don de discernimiento fabuloso que tenía. Me estoy encomendando a ella." Rydo. Sr. D. Luis Sánchez Arroyo. Acebo, 22 de agosto de 2006.



"Queremos mucho a M. Isabelita. Conocerla nos hace bien. En este Palomarcito, al igual que V.V.R.R., todas rebosan de alegría y gratitud al Señor por lo de nuestra querida M. M<sup>a</sup> Isabel... Bendito sea el Señor, que enaltece a sus pequeños... sea el Señor glorificado por ella. Deseamos que Dios mediante llegue pronto a la canonización para gloria de Dios y bien de la Sta. Madre Iglesia para modelo e intercesora de los que aún peregrinamos por este valle." MM. Carmelitas Descalzas. Callao. Lima. 22 de noviembre de 2006.

## Gracias, Madre María Isabel...

### ORACIÓN

¡Oh, Dios!, Padre bueno y Providente, que infundiste en tu sierva María Isabel del Amor Misericordioso, Carmelita Descalza, el don de amar a todos los hombres con tu mismo amor; y, desde su vida escondida, la hiciste testigo gozosa de tu paternidad. A ti, que encendiste en su corazón el fuego vivo de la caridad y, en tu Providencia, la llamaste a fundar un Carmelo Teresiano, desde donde testimoniar el mandamiento nuevo de Jesús, te pedimos sea reconocida por la Iglesia y ante el mundo su santidad, y alcanzar, por su intercesión, la gracia que esperamos de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén. (Pídase la gracia que se desea alcanzar)

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

Una vez que tenía que ir a Burdeos tomé un billete para ir por la tarde, tenía mucho trabajo y me venía mal aplazar el viaje. Como tantas veces me encomendé a la Madre María Isabel, y decidí tomar el tren de noche. Menos mal, pues, el tren que debía haber tomado descarriló y hubo muchos muertos y heridos. En muchas ocasiones me he encomendado a ella y siempre me ha ayudado. Estoy convencida de que siempre está velando por mí.

Isabel de Calatayud Sarthou,  
(París, 17 de agosto de 2006).



### De reciente publicación...

#### DESDE EL CENTRO DEL AMOR

(Breve selección de pensamientos extraídos de las cartas y escritos espirituales de la Sierva de Dios). P.V.P. 4 Euros.

Para comunicar gracias y entrega de donativos:

**MM. Carmelitas Descalzas. Monasterio del Espíritu Santo.**

Ctra. Del León, Km. 5. 03293 - ELCHE - Alicante.

Núm. Cuenta Bancaria: 2090-0259-71-0040127037

# "Amáos y sed uno"



Sierva de Dios,

Madre María Isabel del Amor Misericordioso

Carmelita Descalza

AÑO 2007, N.º2

27 de diciembre 2006 - 27 diciembre 2007  
Año Centenario del Nacimiento de la Sierva de Dios  
Madre M<sup>re</sup> Isabel del Amor Misericordioso

Gracias a la Providencia de nuestro Padre Dios, y a los pocos meses de iniciada oficialmente la causa de canonización de la Sierva de Dios, Madre María Isabel del Amor Misericordioso, comienza todo un año de preparación espiritual para conmemorar el primer centenario de su nacimiento.

El pasado 31 de diciembre se inauguró este año de gracia, con una celebración eucarística presidida por el Obispo de la Diócesis de Orihuela-Alicante, Mons. Dr. D. Rafael Palmero Ramos, y concelebrada por seis sacerdotes más.

Congregados por la fama de santidad de Madre María Isabel, fueron numerosos los fieles que asistieron a la Eucaristía, y, como don singular, se contó además con la presencia de trece seminaristas de los Siervos de los Pobres del Tercer Mundo, venidos de los cinco continentes, a los que acompañaba el Padre Rector, y otros seminaristas diocesanos.

Todo un año, desde el 27 de diciembre de 2006, hasta el 27 de diciembre de 2007 (fecha ésta en la que se cumplirán los cien años del nacimiento de la Sierva de Dios) para seguir ahondando en la vida y espiritualidad de esta Carmelita Descalza, que vivió y murió con el anhelo de irradiar, desde su vida escondida, el Evangelio de Jesucristo.

En la homilía de la misa inaugural de este año centenario, D. Rafael, aludía a la misma en estos términos:

“En ella destaca la bondad y la sencillez... sonreía a todos, era mortificada, caritativa, delicada, y vivía aquello que dice el Evangelio: ‘Si alguno quiere venir en pos de mí que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga’. De ella se ha dicho que vivió como un Evangelio vivo. Desde el cielo, el centro del amor, sigue siendo intercesora, abogada, Madre, Hermana y amiga”.



# Los albores de su vida

En la amplia y solariega casa familiar de Gandía, provincia de Valencia, el 27 de diciembre del año 1907 nace M<sup>re</sup> Isabel Zapata de Calatayud Benavent, hija de los Barones de Agres y de Sella, D. Adolfo Zapata de Calatayud y Estaña y Dña. Isabel Benavent Ascó.

En el árbol genealógico, sus orígenes se remontan hasta el primitivo reino de Navarra, siendo descendientes del Rey Sancho Garcés II Albarca (970-994) de quien toman el apellido Zapata o Zapata, con el que se denominan hasta el reinado de Alfonso I, el Batallador (1104-1143), el cual por lo mucho que sirvieron en la conquista de la ciudad de Calatayud, les otorgó el privilegio de que usaran el apellido Calatayud después del de Zapata. Posteriormente, el Rey Juan I, el Amador de las gentilezas, les dio otro privilegio por el que quedaban con el primer apellido Calatayud, perdiéndose en ellos el Zapata al quedar en segundo lugar.

La Baronía de Agres y de Sella data del año 1514, título concedido por Carlos I a Mosén Juan de Calatayud, que entonces era Señor de estas poblaciones.



ESCUDO FAMILIAR DE  
LOS ZAPATA CALATAYUD

En esta familia, sin embargo, los títulos nobiliarios y la distinción social de que gozaban nunca sobresalieron por encima del verdadero honor de saberse cristianos, hijos de Dios y hermanos de todos los hombres. Para ellos parecía escrito este pensamiento de Santa Teresa de Jesús: “Dios nos libre de personas que le quieren servir, acordarse de honra”. Y esto que la Sierva de Dios viviría de modo ejemplar como Carmelita Descalza, lo vería siempre hecho realidad en la vida de sus padres que, con toda sencillez, hacían gala no de superioridad social, sino más bien de fina caridad evangélica para con todos, especialmente hacia aquellos más pobres y



necesitados; la misma servidumbre de la casa era tratada con amor, respeto y cariño, como si de miembros de la familia se tratase.

Del matrimonio formado por D. Adolfo y Dña. Isabel nacieron nueve hijos: María Josefa, Adolfo, María Inés, María Milagro, María del Castillo, Juan, María Isabel, Fermín y Rafael; María Inés, María del Castillo y Rafael morirían en edad muy temprana.

D. Adolfo era dieciséis años mayor que su esposa, sin embargo, ésta supo secundar, con gran amor y dulzura, a su esposo en todo cuanto se refería a la educación de sus hijos.

Bautizar lo antes posible a los hijos que Dios les concedía era para los Barones de Agres y Sella una gozosa exigencia, fruto del testimonio que como cristianos se sentían llamados a dar. La Sierva de Dios, María Isabel, recibió el santo bautismo al día siguiente de su nacimiento, a las seis de la tarde, sobre la pila en la que fuera bautizado el célebre San Francisco de Borja. El 28 de diciembre, mientras el frío helaba en aquella hora vespertina, ya había un corazón más donde ardía la caridad de Dios.

Una profunda vivencia evangélica irradiaba del seno de esta familia. El amor a Dios y al prójimo fue la norma suprema que D. Adolfo y su joven esposa sembraron en el corazón de sus hijos. Éstos crecieron desde su más tierna infancia envueltos en un ambiente cristiano ejemplar, donde la oración en familia, especialmente el rezo del santo rosario, hacía florecer una piedad sólida.

En este entorno de virtudes domésticas tan arraigadas en el Evangelio, fue donde Isabelita aprendió a amar a Dios y a cuantos la rodeaban. Era una niña extrovertida, alegre, cariñosa, simpática, abierta y comunicativa. Todos estos valores, bien encauzados, la hacían especialmente inclinada a todo bien.

Dios la había hecho físicamente muy linda. Tenía una mirada de cielo, con sus grandes ojos azules que a todos hablaban de dulzura y bondad.

Era el encanto de la familia, muy despierta y también traviesa, como cualquier niña de su edad...



VISTA PANORÁMICA DE AGRES